

## SONETOS NUEVOLEONESES VIII.

*Catorce versos dicen que es soneto.*

■ Lope de Vega.

■ Compilación y notas: Erasmo E. Torres López.\*

Aprovechando el espacio que nos brinda la Preparatoria No.3, en su publicación *Reforma Siglo XXI*, hemos venido registrando poemas, estructurados bajo la forma del soneto, de autores locales y también foráneos, pero los consideramos nuestros por haber vivido aquí y haber escrito y publicado en estas tierras; es el caso de Pedro Garfias y de Juanita Soriano incluidos en los dos números anteriores. Toca el turno a Ricardo M. Cellard cuya nacionalidad, **hasta hoy**, no estaba precisada **plenamente**. En 1910 el Dr. Rafael Garza Cantú lo ubica como regiomontano (*Algunos Apuntes...* edición de 1995, pág. 350). El Lic. Héctor González en 1946 escribió: “de origen francés, radicado en Monterrey desde muy joven, se mexicanizó por completo” (*Siglo y medio...* 2ª. ed. 1993, pág. 173). Por su parte D. Israel Cavazos, tomando como fuente la *Enciclopedia de México*, expresa en su *Diccionario Biográfico de Nuevo León*, tanto en la edición de 1984 como en la de 1996: “Nació en Ecuador en 1856”. Otra Enciclopedia, cuyo nombre no recordamos, lo considera de origen italiano y nacido en 1840. En una obra de D. Ricardo Covarrubias, *Nuevoleoneses Ilustres*, publicada *post mortem* por Rafael Sanmiguel en 1990 (p. 21) leemos: “nació en Monterrey el 10 de julio de 1856”. Eligio Coronado en *Antología de la...* 1993, p.88 también lo considera regiomontano. Sin embargo Garza Cantú y Covarrubias no señalan su fuente; Coronado se apoya en Garza Cantú. Tenemos la satisfacción de probar documentalmente que **nació en Monterrey**. En el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de esta ciudad, consta que fue bautizado *Ricardo Manuel de 20 días de nacido hijo legítimo de D. José A. Cellard y de Da. Marta Anna Barker vecinos de esta, fueron sus padrinos D. Manuel Ma. De Llano y Da. Concepción Arrese de Llano*. (Acta 510, libro 31 del 23 de julio de 1856). Agradecemos a Luis Gustavo Carlin Molina su gentileza al proporcionarnos una copia de la partida bautismal. En 1856 no existía el Registro Civil en Nuevo

León pues éste empezó el 7 de noviembre de 1859 o sea tres años después de su nacimiento.

De su acta de matrimonio, de 1879, se desprende su origen regiomontano, pues al indicarse los nombres de los contrayentes, Ricardo M. Cellard y Francisca Berardi dice en plural: *originarios y vecinos de esta Ciudad*. (Matrimonios de Catedral, Acta No. 68, libro 10, 1878-1886). En el acta de defunción, del 3 de agosto de 1895, en cuanto a su lugar de nacimiento, dice: *de este origen y vecindad*; donde se corrobora que nació en Monterrey (Acta 446, Defunciones. Oficialía 1ª. Monterrey).

De su producción poética, abundante en sonetos, ofrecemos tres: *A la Srita. Francisca Berardi; Desencanto y De lo vago*. En ellos advertimos cierto aire de queja hacia la vida; cabe recordar que murió a los 39 años de edad. Transcribimos el primero, dedicado a quien luego sería su esposa:

Sufriendo ayer la negra desventura  
Que en el dolor al corazón hundía,  
Buscaba en vano para el alma mía  
De un consuelo la voz en mi amargura.

Envuelto en sombras de letal tristura,  
Martirio inmenso, sin igual sufría;  
Y en mi delirio sin cesar corría  
Tras un ensueño de eternal ventura.

Hoy ya cansado mi maldito sino  
De perseguirme con martirio tanto,  
Quiso ponerte en medio a mi camino,

Para que fueras de mi amargo llanto  
Cendal enjugador, y mi destino  
Dulce lo hiciera tu cariño santo.

El segundo soneto se llama *Desencanto* y tiene esta dedicatoria: *a mi hermano Enrique Gorostieta*. Esta composición la transcribe el Dr. Rafael Garza Cantú en

\*Licenciado en Derecho, egresado de la Facultad de Derecho de la UANL. Investigador de temas históricos y miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística.

su obra de 1910. *Algunos Apuntes....* (1995, p. 349); de ahí la toma Eligio Coronado para su *Antología de la Poesía Nuevoleonesa* (1993, p. 88) y señala que Garza Cantú no le asignó título. Va enseguida el *Desencanto*:

Cuando niño soñaba el alma mía  
Con un cielo de pájaros y flores;  
Con el dulce trinar de ruseñores,  
Con vaporosa y vaga melodía.

Y allá en la tarde, al espirar el día,  
A la luz de sus pálidos fulgores,  
De un lago con sus poéticos rumores,  
Y una cabaña, entre la selva umbría.

Después el niño al convertirse en hombre  
Vivir ambicionó para la historia;  
Loco cediendo a la ambición de gloria,

Solo soñaba en adquirir renombre;  
Mas hoy que ha visto su ambición burlada  
Ya en nada sueña, ni ambiciona nada!

El tercer soneto de Ricardo M. Cellard que ofrecemos a través de *Reforma Siglo XXI*, su autor lo tituló *De lo vago* y enseguida lo transcribimos:

Nota flotante, vaga melodía,  
Rumor de besos que se dan las flores,  
De un sol que muere pálidos fulgores,  
Aurora divinal de un nuevo día.

Doliente son que forma una armonía  
Con yo no sé que célicos rumores,  
Ángel-mujer, amor de mis amores,  
Que busca en su delirio el alma mía.

Placer que sueña el corazón que adora,  
Goce anhelado de ventura y calma,  
Mentida luz de una mentida aurora.

¿Por qué agitado por la negra incálma  
Te busco sin cesar hora tras hora,  
Cuando te llevo aquí dentro de mi alma?

Las composiciones anteriores las tomamos del libro *Versos* publicado en 1882 con un prólogo de su entrañable amigo Enrique Gorostieta; sin duda en edición de autor. Esta obra, publicada hace 134 años es la única compilación de sus poemas, otros más de su autoría están por ahí dispersos en los periódicos de la época. La Capilla Alfonsina de la UANL conserva un ejemplar de *Versos* y es posible consultarlo en línea.



Conversación 1973/76